

Domingo 16 - IX - 952.

Mis queridos amigos:

He venido a agradecer ante esta magnífica asamblea cívica, el leal y decidido concurso que ^{este} el Partido Democrático ~~Doctrinario~~ prestó a mi candidatura presidencial. Es para mí muy grato reconocer el esfuerzo y la abnegación de los dirigentes de este partido y de cada uno de sus miembros, allegados con decisión patriótica y encendido fervor al éxito de esta larga campaña que ha culminado con cifras que pulverizaron las previsiones de la fatuidad electorera, expresada con arrogancia hasta una hora antes de los cómputos, por los doctores de la cátedra política.

Tales resultados, obtenidos no obstante las circunstancias y limitaciones de todo orden que conspiraban en su contra, revelan que, tal como lo expresara en ocasión solemne, el mayor servicio que mi candidatura ha prestado al país y a mis propios enemigos, es la de haber servido de cauce pacífico y legal a la enorme rebeldía que estremece el corazón de las multitudes, ante el azote de la miseria y de la profunda crisis material y moral que abate al país, bajo el régimen funesto que termina.

La hora es de inmensos deberes y de solemnes responsabilidades.


Yo espero que los partidos y las fuerzas que me han acompañado, sabrán alzarse hasta la altura de la victoria, de esta grande y desesperada victoria, forjada en la entraña dolorida de nuestro pueblo, y que nos trae un mensaje de angustia, que no podríamos descifrar sin ser traidores.

¡Qué el más puro desinterés y el espíritu público más acendrado, guíen nuestros actos, sin otra inspiración que la grandeza de la Patria, el progreso y la justicia, y la redención material y moral de las grandes masas populares, preteridas y olvidadas!

Para terminar, mis amigos, yo hago votos, porque, superadas las ambiciones que dividen y los personalismos mezquinos que malogran toda superior y patriótica finalidad, se logre por fin,

la granítica unidad de un gran Partido Democrático, que, depurado de los malos elementos que han corrompido a sus directivas, vuelva a encontrar el corazón y el afecto de las masas, por el camino de una consagración ejemplar y sincera al servicio de Chile y de su pueblo.

Muchas gracias.



PATRIMONIO UC